

LA UNIÓN DEMOCRÁTICA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alicante, 1'50 pesetas al mes.—
En los demás puntos, 5 id. trimestre.
Fuera de España, 10 id. id.—Pago
anticipado.—Número suelto, 5 centí-
mos.—Atrasado, 10 id.

DIARIO POLÍTICO, Y DE INTERESES MATERIALES

Órgano oficial del partido Republicano Progresista de la Provincia

(TELEFONO NUMERO 181)

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En la redacción y Admón. San Li-
defonso 6. 2.ª—No se devuelven origi-
nales, aun cuando no se publiquen.—
Todas las reclamaciones y correspon-
dencia, al Propietario, Director y Ad-
ministrador, D. RAFAEL SEVILA.

LA ACCION DIPLOMATICA

De gran interés y de actualidad fué el número extraordinario que con el título que sirve de epígrafe a estas líneas dió al público ayer *El Liberal*.

Figuran con sus escritos en dicho número políticos y literatos eminentes cuya autorizada opinión importa conocer.

Por esto nos permitimos reproducir un párrafo de los artículos escritos por algunos hombres públicos.

El Sr. Moret

“Si, pues, descartamos la anexión y eliminamos la independencia, ¿qué es el interés americano ante la insurrección de Cuba?”

Uno solo, pero claro, evidente, poderoso: la paz, la paz en condiciones que garanticen la prosperidad, el desarrollo y el bienestar de un pueblo que es para ellos mercado de importancia y fuente de producción interesantísima.

Por la paz ha trabajado siempre el Gobierno americano; la paz y su pronta realización han sido lo único que urgentemente ha recomendado al Gobierno español. Y como esa prosperidad, ese sosiego y ese desarrollo económico de Cuba no pueden obtenerse sino en aquellas condiciones en que la Metrópoli, garantizando a la Isla de Cuba todas las condiciones del progreso, le dé al propio tiempo la independencia y la seguridad, sin las cuales aquél no sería posible, de aquí el punto de enlace y de aquí la aproximación de los dos países y la conjunción de las aspiraciones de los Gobiernos español y americano. Líneas que arrancan de diferentes puntos en dirección oblicua, acaban por encontrarse en uno, y ese uno es sentir del que esto escribe, está perfectamente definido en estas palabras: la continuación de la soberanía española en Cuba en condiciones que aseguren la paz, que estimulen y garanticen el progreso, el desarrollo y el bienestar económico de la Isla; en suma, la soberanía de la Metrópoli con la autonomía colonial.”

El Sr. Castelar

“Yo no digo nada del pensamiento de tramar un bello so- empeño con los Estados Unidos. Eso ya es el colmo de la insensatez. Los Estados Unidos no quieren Cuba. Se oponen a que la tenga toda nación. ¿Por qué sino, se apresuraron a defenderla bajo nuestra bandera con las armas, cuando Bolívar, autoproclamándose a Monroe, para que América fuese de los americanos, intentaba unirlos con Venezuela y Colombia? Luego los Estados Unidos son un pueblo de paz; aquellos peregrinos de la Flor de Mayo, que llevaban el Evangelio al desierto, sustituyeron los lanzas de Hierabrá con los escoplos de Robinson. A los Estados Unidos no hay que mandarles notas, ni balas; mandadles cambios de ideas y cambios de productos. Cerradles el corazón, si queréis, pero abridles el mercado. Yo republicano, liberal, democrata, pertenezco a todos aquellos que los crean, por Franklin, por Washington, por Lincoln, por Edison, hijos predilectos de la Humanidad y ornato incomparable del planeta.”

El Sr. Silveira

“Sería obstinarse en cerrar los ojos a la luz, negar que entre Cuba y la Península hay una relación diferente de la que media entre España y Valladolid, y desconocer que la prolongación del conflicto afecta a intereses de terceros, que merecen atenciones y miramientos de nuestra parte. Una mediación que se entienda a concertar voluntades en discordia, no puede ni debe ser rechazada en absoluto y sin examen, como procedimiento; lo que importa para juzgarla, es saber si su finalidad es, en efecto, la de verdadera mediación para lograr avenimientos, o encubierta imposición para lograr ventajas que pudieran afectar a la independencia o dignidad del país.”

El Sr. Mur

“La acción diplomática combinada con potencias de quienes no hemos recibido agravios, puede conducir a soluciones de paz, dignamente aceptables y aplaudidas por el país, aún cuando tales soluciones impliquen sacrificios. La acción diplomática, traducida en una verdadera intervención liberal, en una amenaza más o menos hábilmente disfrazada, y en definitiva, explotada por los enemigos de España, podrá parecer bien a nuestros gobiernos; el país la tendrá por una nueva vergüenza y la considerará como la última humillación.”

El Sr. Valera

“Si alguien cree o espera todavía en España que podemos tener en Cuba un millón y seiscientos mil conciudadanos para que compren productos de la Península a mucho más elevado precio que pueden comprar productos semejantes importados de otros países, menester es, en mi opinión, que renieguen de tal creencia y que desistan de tal esperanza. Y no saponen lo dicho la anulación del comercio entre Cuba y España. El del Brasil, por ejemplo, con el reino de Portugal, es ahora mil y mil veces más activo y fructífero para los portugueses que cuando el Brasil era colonia.”

Con facilidad se comprenderá ya lo que, sin desdoro nuestro y sin mengua de nuestra soberanía, pudiéramos dar a los Estados Unidos, si, por mediación de su Gobierno, Cuba se pacificase. En virtud de un tratado pudiéramos darles la más amplia libertad de comercio en aquella porción de nuestro territorio. El galardón sería espléndido y Cuba también aumentaría pacíficamente su riqueza, si pudiese comprar más baratos la harina y otros alimentos e importar en la Gran República sus azúcares, su café y su tabaco, libres o casi libres de derechos.

En cuanto a las libertades políticas y administrativas, ya las concederá España generosamente, sin que nadie le imponga de antemano la obligación de concederlas.

Solo de esta suerte aceptaría yo la acción diplomática o digase la mediación de los Estados Unidos.”

NO CALLAMOS

Tan diversas ideas nos acometen al asir la torpe pluma para exponer nuestro juicio acerca de un artículo y unos ecos políticos que nos dedica *El*

Liberal, que no sabemos, a la verdad, cómo organizarlas, para que no se estorben unas a otras, y para que uniformadas por el método, vayan sucediéndose ordenadamente en el curso de nuestro trabajo.

Esta diversidad de ideas, nacidas de la lectura de ese colega justamente calificado de polígrafo y soplón, tiene su razón de ser en la naturaleza misma de las manifestaciones y cargos que se nos hacen, porque hay tanta inexastitud, tanta mala fé y son tantos los extremos que abarca, que para juzgarlo profunda y escrupulosamente, fuera menester mucho tiempo, mucha paciencia y mucho espacio en nuestras columnas.

El Liberal lo trata todo, lo confunde todo, y hace un lío de todo, siguiendo su tradicional costumbre, para de este modo hacer creer que tiene razón.

A más, cuidase *El Liberal* de hacerse el víctima, de decir que imprimimos carácter personalísimo a nuestros escritos. Es una especie de Sancho Panza sin Quijote, de Mefistófeles sin Fausto, que malicioso y sarcástico como el tercero, práctico y socarrón como el segundo, camina por los andurriales del embrollo.

Conocemos perfectamente a ese *Géni* y lo que de él puede esperarse.

Apasionado de sus narraciones, inventa, dice lo que no es verdad, y sigue hablando aunque le adviertan que no va por buen camino. Y a esto tiene la ocurrencia de bautizarlo con el pomposo nombre de «misión de la prensa» el colega.

En este terreno es pálido cuanto nosotros afirmemos; giros nuevos, frases impropias, locuciones de singular efecto por lo atrevidas; ninguna aprensión, y sobre todo esto una pesadez insostenible a causa de la repetición de hechos cien veces rectificados por el adversario.

Lo que acaba de escribir *El Liberal* carece de verdad, de interés y de enseñanza.

Puede decirse del diario fusionista que lo olvida todo, y jamás reconoce sus yerros.

En efecto, sin que nos detengamos a hablar de cada uno de los infundios que propala, diremos que no nos ha mostrado los textos nuestros por los cuales venga el lector en conocimiento de que atacamos al Sr. Hinojosa al día siguiente de haber llegado a Valencia, y que lo mismo hicimos con el señor Miranda. Tampoco ha rectificado la falsedad por él sustentada, que en la última hora de nuestro periódico escribimos ONCE LINEAS, hablando del meeting a pesar de demostrarle que fueron 115 las publicadas.

Así tenemos el mayor placer en consignarlo para vergüenza de nuestro detractor.

El Liberal dice que discute dogmas y no personas. Falso. Si hubiese obrado como dice, seguramente que no hubiese personalizado la cuestión por él provocada con motivo del meeting republicano en el teatro Principal. Y por si esto no bastase, en el número de hoy del colega hay ataques personales a granel, y elogios y bombos al Sr. Figueras. Y todo esto lo reparte y con- signa el autor con inoportunidad y desahogado singulares, dando por resul-

ta lo que el lector se cansa y hastie, porque sobre ello acomoda las falsedades, las ocurrencias desdichadas, y las inculpaciones injurias, como enlaza y acomoda el payaso en un circo las bufonadas.

Niega *El Liberal* que pidiera la destitución del Gobernador civil de la provincia; asegura que no hizo lo mismo con el Delegado; se afana por justificar sus groserías para con el Doctor Más, pregunta: “¿Se da de nuestro liberalismo?” Si Mejor dicho, lo negamos. No es liberal, ni puede serlo, el que se convierte en esbirro de la reacción y asesino de la libertad de pensamiento, por consiguiente ya sabe a que atenerse el preguntón.

No nos la echamos de sabios, y lo declaramos sin rebozo y tanto por esta razón para nosotros decisiva, cuanto porque el carácter que atribuimos al discurso del Doctor Más le colocan fuera del alcance de las «dentelladas» de alguien; contentámonos con hacer cumplida justicia a su esfuerzo y talentos, recomendando su nombre, en cuanto sea permitido a nuestra relativa y modestísima competencia—el respeto de nuestro conciudadanos; pero más particularmente, de los republicanos, de los alicantinos, pues Aliante dedicó un saludo cariñosísimo al Doctor Más, y mostró con íntimo y eficaz patriotismo, interesarse por el progreso de sus hijos. Y al obrar de este modo, ni aún tenemos que olvidarnos del crítico, que lastima sin oportunidad, ni fundamento al que, guiado por un amor de la patria sincero y un vehemente anhelo de su ventura, pedía la pronta terminación por medio honroso de las guerras de Cuba y Filipinas que acababan con nuestra generosa juventud y con los recursos de la nación. Queremos referir a ingrata predisposición, hija de personales coincidencias, u odios mezquinos, la intolerante actitud del «bilioso» diario fusionero para con un ilustre propagandista de la idea democrática, que tanto invocó, y cumplenos volver una vez más, y cien si fuese menester, por la honra científica y gran disrección del Doctor Más, que en el meeting del teatro Principal estuvo admirable.

Ya lo hemos dicho: el Sr. Figueras tuvo el atrevimiento de pronunciar un brindis en francés; macarrónico en el banquete celebrado el 14 de Julio último en Alicante. Aún así, se le aplaudió por nosotros, que no hemos dicho, como inexactamente afirma *El Liberal* “que no conocemos el francés.” ¿Y sabe por qué? Porque como somos bien educados y bien nacidos, más que en mérito del brindis nos fijamos en la intención del Sr. Figueras, que quiso asociarse a la fiesta de la Francia republicana.

Ahora con are el lector proceder con proceder y juzgue.

El Sr. Sevilla habló en unión de los Sres. Ausó, Milego y Pérez Pastor en una reunión cumpliendo un deber político e invita lo a ello, y justo parecía que *El Liberal* no le hubiese tratado con desdén. Primero, por el hecho de ese compañerismo que no se le cae de la boca al colega, y después porque nobleza obliga. Acontece con esto lo que en el colega es muy común: el que quiere que lo lo el mundo se haga lengua,

de lo que vale el Sr. Figueras y su periódico, y él en cambio en cuanto hay ocasión desde el trípode de una autaridad que nadie le ha dado vapulea á todos sin más que porque sí, ó los desprecia. Y conste que lo que decimos del Sr. Sevilla, tie e su aplicación á los demás oradores Sres. Ausó, Doctor Más, Milago y Pérez Pastor, que de la noche á la mañana han aparecido con alas de cera (1) y cuerpo de cartón, porque así plugo pintarles á quien no pudo verlos.

Aún dice más cosas El Liberal en su actividad literario-política franco-rusa, y hay derecho para pedirle rectifique lo mucho que da como exacto sobre el proceder de su director Sr. Figueras político inconsecuente, pues ha servido á todas las situaciones, con todo el bagaje de suposiciones que estampa.

¿Cómo! dirán ustedes ¿el Sr. Figueras ha sido conservador? Si, señores, y ocupado en ejercer de polizonte en los meetings republicanos, y en desempeñar encargos de cierta índole que le confiara su superior el Gobernador civil Sr. Espinosa, acusado por no recordarnos qué negocio sucio con las cartillas y otras exacciones, amen de ser una hormigueta para su casa haciendo suscripciones para «El Orden» periódico de su propiedad.

Este señor Figueras desempeña actualmente el cargo de director del periódico fusionista El Liberal.

Ahora se explicará dada su afición á suspender reuniones públicas, su empleo más predilecto.

Y sin embargo ¿lluvia? Y sin embargo, hay que decir, que el Sr. Figueras es y ha sido siempre fusionista y Genio.

El hombre ó mujer que no simpatice con el Sr. Figueras, que lo diga con franqueza, y que, incontinenti, disponga que todos los individuos de su familia y de la familia de su familia y la familia etc., etc., etc., presenten las dimisiones de sus destinos.

Estos lo razonable, esto es lo lógico, esto es lo digno, en una palabra, que no es una, puesto que son cuatro.

Pues qué, ¿no hay más que esconderse en la sombra, y desde allí arrojar chinitas ó guijarros mejor, al «carro triunfal» en que pasea su omnipotencia el jaca andoso granadino, que voluntariamente se ha encargado de enseñarnos gratis los deberes del periodismo?

Pues cómo íbamos diciendo del Sr. Figueras, se personó en nuestra redacción, (El Liberal lo dice ayer, aunque «sin sombra») allá por el año 1891, siendo Gobernador de Alicante D. Joaquín García Espinosa, propietario á la vez del periódico canovista «El Orden», á pedirnos un favor de parte de S. S. el señor Gobernador, y fué el que le devolviesemos un documento muy parecido á una carta en que el Sr. García Espinosa recomendaba una cosa que no debía, á un ciudadano, y hacia lo que no debía como auto ídad.

Dice El Liberal hablando de esto, al pretender contestar una cita nuestra: «que el Gobernador llamó á su despacho al Sr. Figueras, á la sazón oficial del Gobierno civil de la provincia, á quien confió el encargo de obtener del señor Sevilla la devolución del documento;» y sigue, «nuestro actual director señor Figueras, que acababa de tener un rozamiento con su jefe, no quiso negarle este favor que le demandaba en concepto de periodista, y de levita ó de americana fué á la redacción de LA UNION DEMOCRATICA donde obtuvo la promesa de que el volante no sería publica-

do; LA UNION DEMOCRATICA cumplió su promesa.»

Ahora nosotros. ¿No recuerda el Sr. Figueras lo que dijo al Sr. Sevilla en su entrevista? ¿No tiene presentes las protestas que hizo de gratitud, de compañerismo, de reconocimiento el Sr. Sevilla dió su palabra de caballero y la cumplió; no al Gobernador civil Sr. García Espinosa, sino al compañero Sr. Figueras?

¿Y bien, qué ha hecho, qué está haciendo El Liberal para demostrar ese agradecimiento y su director Sr. Figueras? Pues muy sencillo; lo que hace siempre, lo que hará mientras exista, vilipendiar, escarnecer, poner en ridículo al prójimo.

Puede que se le figure á El Liberal, que tengamos que darle las gracias en cima.

¡Ay! dirán algunos para su capote: ¿qué ocasión se perdió el Sr. Figueras de presentar la dimisión de su destino, antes que ir á una relación á pedir favores complaciendo al jefe, con quien dije que estaba mal!

Pues, hombre, ¿si llega usted á estar bien con el Sr. García Espinosa, no sabemos lo que hubiera ocurrido?

Vamos llenando mucha cartilla y no nos queda espacio para celebrar como se merecen las salidas de pie de banco que tiene El Liberal; nada diremos á ustedes del brindis en francés del señor Figueras, que reproduje ayer para gloria suya; nada tampoco de las inconveniencias y alusiones de mal género á quien no presume de orador, y cuando habla en público ó es para enaltecer la sagrada memoria de los mártires del 8 de Marzo, ó para inaugurar un Monumento á Misonnave ó para cantar el heroísmo de Quijano, ú protestar enérgicamente contra las demasías del poder en reuniones patrióticas y pedir mejoras útiles para su ciudad natal.

Sin embargo, puede estar seguro El Liberal de que no nos molesta con sus inventivas, y que tomamos las cosas como de quien vienen.

En el colega, es una monomanía, que le dá inapreciable charol é importancia ante los ojos del cándido elemento fusionista, la de lanzar severas y rimbombantes diatribas contra todo el mundo, ¡Tema divino, que va siendo explota lo por los que tienen el cacumen vacío de ideas!

Un sér atrabiliario, de mal genio y peor talante, con sus puños de medio metro y levita de color indefinible, es hoy un héroe del gran mundo, cuando se dispone á convencer al prójimo llamándole tonto, estúpido, que usa gorra y es macarrónico en el decir.

¡Oh misión de la prensa!

¡Oh sublime concepción y detalle de valor inmenso el del mantel quemado con la punta de un cigarro!

¡Pero es un periodista, ó un coliller o el que escribe en El Liberal!

Sepamos.

Y por hoy punto final.

¿A QUIEN LEYERE

Para comprender hasta qué punto tenía necesidad ó precisión «La Federación», de obrar como lo ha hecho, basta con pensar que la mayor parte de los periódicos han negado la pretendida retirada del Sr. Vallés á la vida privada, que no hay tal; y sin embargo el periódico legalista alicantino, echa las campanas al vuelo y borra con la esponja todas las inju-

rias y calumnias que estampara en descrédito del ilustrado y consecuente propagandista de la república federal, afiliado á la Unión Republicana que no se ha roto, á despecho de los pin-tas.

Creíamos á «La Federación», con alientos de gigante, para defender á su correligionario D. Onofre Brotons de Elche.

Creíamos, que bien valía la pena de que el colega se dignase recoger las alusiones, refutar los cargos contenidos en la patética carta del consecuente federal D. Francisco Biez, que honró nuestras columnas.

Creíamos que habría en las columnas de «La Federación», un hueco para decir que sus correligionarios de Elche, son muchos, disciplinados, bien educados que no aporreean puertas, «chillan», cuando se está celebrando un meeting republicano y en el uso de la palabra un orador tan elocuente como D. Nicolás Salmerón.

Nos hemos equivocado: «La Federación» no ha hecho lo que todo el mundo esperaba, y en vez de esto, hace coro á un periódico monárquico burlándose de un artículo de colaboración, él, el periódico que escribe «han habido», el que dijo en sitio preferente de sus columnas una porción de inconveniencias, de una persona, y enseguida la llamó digna. Vaya, vaya, es cosa para tomarla «á guasa», la conducta de «La Federación».

Quiere éste que le digamos si en «la casa de salud», que dirige el Doctor Más, existe un lienzo representando la «Parísima Concepción», como también si en el respaldo de cada cama se ven imágenes de vírgenes y santos.

Lo ignoramos, colega, jamás hemos visitado la casa del Doctor Más; no podemos, pues, contestar á tan sorprendentes preguntas.

Lo que sí sabemos es que en el partido de «La Federación», hay católicos, tan extremados que en la Asamblea de Zaragoza, protestaron porque los sillones estaban colocados en forma «de triángulo, y el protestante», era católico y federal; no comía carne en cuaremas y confesaba y comulgaba en tiempo debido.

¿Para qué, pues, quiere saber lo que hay en casa del Doctor Más?

Sobre todo preguntémoslo al colega á él, no á nosotros.

Además ¿el otro día no aseguró que si que existían esas Vírgenes y esas imágenes el colega? ¿Qué ganas de preguntar lo que dice saber!

En fin, «La Federación», no lo que-rrá crear pero sus campañas son ce-bérrimas.

Vaya, ¡que le den una cruz! un premio: lo tiene merecido.

PRECIOSO REMEDIO

Atesto que mi vida fué una serie de padecimientos, antes de usar las píldoras antidiapépticas del Dr. Heinslmann.

Dolores de cabeza, mareos, malas digestiones me torturaban casi diariamente.

Tomando este precioso remedio, quedé libre y bueno de todos mis sufrimientos.

Para dárle fe firmo el presente: Antonio M. Jordao. (Firma reconocida.) Precio del frasco: 3 90 ptas. Agente en Alicante: Vicente Benet, Mayor, 4.

PETICION DE «EL HERALDO»

Pide «El Heraldo», periódico de gran circulación que se reside al gene-

ral Blanco antes de otorgársele ningún cargo.

¿A nadie más? ¡Oh estos periódicos de gran circulación son terribles!

TODOS IGUALES

Nuestro colega «El Mercantil Valenciano», le dice á Silvela que pregunte á Sagasta, sino ora preguntar á Cánovas, porque uno y otro han organizado el caciquismo, especie de feudalismo contemporáneo, y oirá de sus labios que sin el tal caciquismo sería imposible mantener al país en la necesaria servidumbre de la voluntad nacional que exige la subsistencia del régimen. Esos corra verdiles urbanos, esos Neronos rústicos, esos barateros de aldea, to la variedad de «Pantorrillas», que han nacido á la sombra de la restauración como los hongos en la oscuridad de los bosques, ejercen entre nosotros la función de soportes de lo existente. Pretender que la monarquía los destruya es querer que sovaque sus propios cimientos.

Dolores de cabeza y neuralgias curóse el S. Mario García, con el uso de las píldoras antidiapépticas del doctor Heinslmann. (Firma reconocida.)

Precio del frasco: 3 90 ptas. Agente en Alicante: Vicente Benet, Mayor, 4.

MADRID

CRONICAS PARA LA UNION DEMOCRATICA

UN PUEBLO SIN FIESTAS

San Antón

Pasaban por bajo mis balcones, apelmazados, confundidos, con el semblante alegre de quienes van á una gran fiesta, unos á pie, otros montados en caballos, en mulos, en pollinos distraídos con mucho lujo de jaeos y cargados bastantes; no con uno, sino que hasta con tres ginetes. Atrataban la calle de Hortaleza con cantos y con gritos; corrían con la algazara de los grandes días; estallaban de gozo. ¿Y á dónde iban? Pues los de pie á mirar como los de á caballo se arrimaban, en lo alto de la calle, á una ventana del colegio de escolapios para recibir un poco de cebada que la mayor parte había de entregar á su jamugo y que, sabe Dios si alguno, había de compartir con su rocín.

La fiesta, como ustedes verán en los periódicos, se refiere á eso: á la una de la tarde salen de todos los sitios de Madrid—de los barrios, bajos sobre todo—gran golpe de ginetes.

Muy pocos montan en alazanes soberbios con atavío elegante; la mayor parte cubre á sus mulos y pollinos con oropelera antiestética; muchísimo que no tienen con que emperregillar al borriquillo astroso, montando en pelo, sucio, negro, y desgreñado el amo; sucia, negra y repugnante la infeliz bestia; como que el caballero y el borrico acaban la tarea ordinaria de llevar la carga de hortaliza, la carga de leña, á los esportones de carbón.

La gente de á pie, el pueblo, sin que irrupe los que le paseen marcha satíscisimo por enmedio de esta ambulante suciedad que para no atropellar al transeunte avisa con descompasados gritos; y el peatón se aparta y los ginetes siguen por la calle angosta en carrera de enfrenada, interrumpida

GRAN PANERÍA Y SASTRERIA DE J. SALAR

PARA LA PRESENTE TEMPORADA DE INVIERNO.—Infinidad de clases y dibujos novedad de géneros para trajes de caballeros.—Se garantiza el buen corte y esmerada confección.—Ocasión para vestir con elegancia y espantosa economía.—Única casa que ofrece por 15 ptas. un magnífico traje hecho. Complete surtido en ropas hechas.—Gran economía

Calle de Labradores, núm. 5, y calle de San José, núm. 51. Frente á la Capilla de San Nicolás

...y lo que algunos bibian; interrumpiéndose mayor parte del turno junto a la ventana por donde echaba la cobija benita.

En lo alto de la calle de Hortaleza, en el corto trozo ancho y amplio que entra en la llamada plaza de Santa Biribira, detiéndose la muchedumbre y toma a las puertas de las tabernas, las copas de «biut» infam, que en grandes bandejas saca el tabernero.

Por tal de ver todo esto, es decir, de no ver sino bullicio, burros y copas de vino, la muchedumbre lo soporta todo desde el peligro de ser atropellado hasta la rotunda de mosto que hace verter del vaso de un ginete el caracolero de su cabalgadura.

Como símbolo de toda esta gran fiesta, compra el público los paucillos de San Antón y los muñe quitos de barro, más blando el barro que los panes del santo susodicho; y a las cinco, cuando caen la tarde y algún chaparroncillo, cuando llega la noche y con ella el aire frío que entra por las cumbres peladas de Chamberi, la multitud se desparra, borracha y contenta, dejando ver todavía por buen espacio a la luz de las farolas la cabalgata clásica, compuesta por desarrapados ginetes y por cubal erías astrosas.

Y esta es la fiesta de San Antón, una de las clásicas fiestas del pueblo de Madrid.

Y es que en Madrid no hay fiestas. No tiene est gran pue lo verdaderas fiestas populares como Andalucía, como Valencia, como Aragón, como Galicia, como Asturias, como Cataluña, como Navarra. No hay aquí para solemnizar estas fiestas del pueblo ni la seguidilla, ni la jota, ni la gallegada, ni el zortzi. En la Velada de los Angeles de Cádiz, en la semana santa de Sevilla, en la fiesta de las flores en Valencia, en las del Pilar en Zaragoza, hay color regional, hay la personalidad de un pueblo, hay carácter, hay sobre todo arte; pero en esta tierra de Castilla, árida como sus campos, prosaica como los productos de su suelo, el pueblo no es artista y por eso Madrid carece de otras fiestas que las de sus romerías de San Isidro, del Prado, de San Antón, ó de lo que se llamen; todas lo mismo, todas con iguales barracas, con iguales rosquillas, con igual vino clamado tan justamente peleon y con el mismo público que se desdentan con los rosos y que se aturde con el vino.

Y es que la austera raza castellana, con su genio dominador é imperante, que hizo de un estandarte regional la bandera de España, que nos dió el lenguaje, que nos dominó siempre se ha quedado sin tiempo—como le sucede al hombre serio, grave y preocupado—para cultivar el arte, la inspiración, el gusto populares; para inventar las fiestas que puede hacer Galicia arrullada por el melancólico aire de sus gaitas, Andalucía animada por el perfume de su manzanilla, Valencia estremecida con el aroma escitante de sus flores.

MARIANO DE CADIZ.

Enero 18.

Servicios de la «Asociación Literaria».

(Prohibida la reproducción.)

VARIAS NOTICIAS

Los ensayos de las obras que han de interpretar distinguidas señoritas de nuestra capital en la función que se prepara para beneficio del Asilo de Ntra. Sra. de los Remedios, se verificarán en los salones del Casino, ya que la llegada de la compañía de zarzuela impide se efectúen en el teatro Principal.

Ha comenzado a publicarse en esta capital, un semanario titulado «La Crítica».

La comisión permanente de la Diputación provincial ha ordenado el ingreso en el manicomio de Elda del demente, vecino de Aspe, Francisco Davó.

—Por la Guardia civil del pueblo de Dolores se ha comunicado a este Gobierno civil, que en el día de anteyer fué encontrado colgado de un olivo en la hacienda Aguilera, un individuo llamado Antonio Brotons, de 67 años de edad y habitante en dicha hacienda en compañía de su hija.

El Juzgado de Instrucción instruye las oportunas diligencias, creyéndose se trata de un suicidio.

—Procedente de Madrid ha regresado a esta capital acompañado de su distinguida esposa, el secretario del Gobierno civil don Luis G. de Janguitu.

—En los días 6 y 7 de Febrero próximo tendrá lugar en las alcaldías de Alcoy, Aspe, Beniarres, Benisa, Biar, Cocentaina, Finestrat, Javea, Lorch, Monóvar, Novelda, Orihuela, Petrel, Tibi, Villajoyosa y Villena, las subastas para el aprovechamiento de pastos, leñas y caza de los montes públicos de dichos términos.

—Se hallan vacantes las plazas de recaudadores de contribuciones de las zonas de Dolores, Monóvar y Jijona.

Los que aspiren a desempeñarlas, deberán solicitarlo por medio de instancia dirigida al señor ministro de Hacienda.

ALCALDIA CONSTITUCIONAL DE ALICANTE

Estudiados por la Comisión especial de Ordenanzas Municipales los Títulos 1.º, 2.º y 3.º del proyecto de ordenanzas presentado a la excelentísima Corporación en unión de 26 de Junio de 1895 y en cumplimiento del acuerdo de 18 de Julio del propio añ, se invita a las corporaciones oficiales, sociedades, gremios y vecindario en general para que previo estudio de los mencionados títulos que tratan el 1.º «De la ciudad y sus habitantes;» el 2.º «De las fiestas y solemnidades religiosas;» y el 3.º «De las solemnidades de carácter civil, fiestas populares, espectáculos y centros de reunión;» que estarán a su disposición en la secretaría del excelentísimo Ayuntamiento durante las horas de despacho, acudan a exponer las observaciones que tengan por conveniente en la audiencia pública que celebra la expresada Comisión en el salón de sesiones del Municipio el sábado 23 del corriente a las cuatro de la tarde.

Alicante 20 Enero 1897.—El Barón de Finestrat.

El domingo último del presente mes, ó sea el 31 del mismo, a las diez de la mañana, dará principio el acto de rectificación del alistamiento, con arreglo al capítulo 5.º de la vigente ley de Reemplazos.

Lo que se anuncia para conocimiento de los interesados.

Alicante 20 de Enero de 1897.—El Alcalde, El Barón de Finestrat.

COMPANIA DE NAVEGACION A VAPOR

de los Sres. SITGES Y SALINAS



Salidas para Orán todos los martes a las cuatro de la tarde.

Se admite carga y pasajeros para el punto indicado, ofreciendo el esmerado servicio que tienen ya suficientemente acreditado.

Consiguatario en esta plaza, J. Salinas y Sempere, calle de San Fernando.

Servicio fijo regular entre Alicante, Argel y Orán por los magníficos vapores de gran marcha CORREO DE ALICANTE y SITGES HERMANOS.

Salidas para Argel, los días 5, 15 y 25 de cada mes.

CLINICA-MEDICO-QUIRURGICA

DIRIGIDA POR EL

inteligente profesor médico

D. RICARDO SALAZAR MORO

Especialidad en enfermedades de la vista curadas por un método nuevo sin quemar ni operar, enfermedades crónicas del aparato respiratorio y digestivo sistema especial para las enfermedades de los niños.

Gabinete reservado para el tratamiento de las enfermedades secretas.

Honorarios módicos.—Veintitres años de práctica es la mejor garantía que ofrecemos al público.

Horas de consulta de once a una de la mañana y de cuatro a seis de la tarde a contar desde el día 1.º del año corriente.

Paseo Mendes Núñez, 42, 3.º

ALCANOE DE MADRID

20 Enero de 1897.

Las reformas

Casi todos los ministros han acudido esta noche a la Huerta para conferenciar detenidamente con Cánovas.

Se han ocupado del inmediato planteamiento de las reformas en Cuba.

Parece que se han tomado importantes resoluciones.

Sagasta

Los fusionistas muéstranse muy alborozados por las declaraciones de su jefe.

Sagasta afirma que tiene soluciones para los graves conflictos que pesan sobre el país.

Si los conservadores—ha dicho—consiguen terminar la cuestión de Cuba no rehusería aceptar el poder.

La respuesta de Weyler

El general Weyler ha contestado por fin a las apremiantes preguntas del gobierno.

Dice que ha sacado de Pinar doce batallones y los hace operar en la provincia de la Habana.

Afirma que en ambas provincias y en la de Matanzas está muy quebrantada la insurrección.

Nada dice de su ida a operaciones.

Un tren copado

Se ha facilitado a la prensa este parte oficial de Cuba:

«El último tren de los 37 que van diarios, de Regla a Guanabacoa, fué asaltado a la media noche el día 16 por una partida de plateros, que robaron a los viajeros.

Los varones secuestrados a diez oficiales que volvían de paseo.

Pusieronlos después en libertad a todos menos a uno hijo del país, a quien mataron.»

TELEGRAMAS

Madrid 20 (9 n.)

Grandes nevadas temporales generales.—Varios trenes detenidos.—Weyler mandando fuerte columna prosigue avance provincia Habana.—Probable Blanco aplase algunos días venida Madrid.—Celebrándose boda Orense hundiéndose casa, numerosos heridos.

Bolsa: 63 80—24 45

IMP. A CARGO DE V. SOLER

á buen seguro que no han de agobiar hoy los quehaceres, mandando un destacamento tan poco numeroso: á más, en día de fiesta no debe reinar tan severa disciplina como en otro de batalla.

—Cuantos menos hombres tenga que mandar, señor, tanto más interesa que los tenga en buen estado de servicio. ¿Todo esto se terminará por una fiesta, ó por un combate?

Esto es lo que Dios y V. M. deben de saber mejor que el viejo Juan Crawford.

—¿Juzgo que no prevés ningún peligro? preguntóle el Rey como de paso, pero bajando la voz.

—No, señor: ¡ojalá que los previese! pues como solía decir el viejo conde Tine-man:

«Peligro visto, fácilmente evitado.»

¿Cuál es el santo para esta noche, señor, si gusta V. M.?

—Sea Borgoña, Crawford, en obsequio de nuestro huésped y de un licor que no te es indiferente.

—Ninguna contienda tendré ni con el duque ni con el vino de su nombre, como uno y otro sean de buen quilate; Pase V. M. felices noches.

—Adios, mi leal escocés, respondió el Rey entrando en su aposento.

A la puerta de su cuarto de dormir

—Se nos ha encargado por el Duque, respondió Hymbercourt, acompañar á V. M.; y nos permitirá ejecutar sus órdenes.

—En un negocio de tan poca importancia, dijo el Rey, espero que vosotros mismos aunque sus vasallos, convendréis en que mis órdenes deben tener más autoridad que las suyas.

Tanto cuesta cargar con una gran satisfacción como con un gran pesar.

Mañana espero hallarme en mejor estado de disfrutar de vuestra sociedad, y de la vuestra especialmente, señor Felipe de Argenton.

Sé que sois el analista de esta época. Nosotros los que deseamos ocupar algún lugar en la historia, quisiéramos merecer alguna atención de vuestra pluma escribe con hiel y con sangre.

Buenas noches, caballeros, buenas noches á todos y á cada uno en particular.

Los caballeros burguñones se retiraron muy prendados del afable trato de Luis y de las lixujas que mañosamente distribuyera á cada uno; y el Rey se detuvo con dos personas de su séquito, debajo de la puerta abovedada que conducía al patio del castillo de Perona, en uno de cuyos ángulos se veía una gran torre, especie de prisión de estado.

Este vasto edificio, macizo y sombrío, estaba iluminado entonces por los mismos rayos de la luna que guiaban á Quintin Dur-

